INTERVENCIÓN DE CHRISTOPE CHAILLOU [5 DE JULIO DE 2010]

CONSEJO DE MUNICIPIOS Y REGIONES DE EUROPA (CMRE)

"Gobierno y Gobernanza multinivel en Europa ante la crisis"

Muchas gracias señor Alcalde. Quisiera, en primer lugar, agradecer la invitación para participar en este acto, en este importante momento del proceso de reflexión que está siendo impulsado por la Federación Española en torno al proyecto del Plan Estratégico para el siglo XXI. Es para mí un honor participar en este acto a iniciativa de la FEMP, que es una de las asociaciones más activas en Europa, con alcaldes y presidentes que son líderes en temas de gobernanza local y territorial. Permítanme un saludo muy cordial a la Secretaria General, Isaura Leal, que realiza un trabajo muy efectivo a nivel europeo.

Disculpen mi castellano, que no es muy perfecto ya que tengo pocas ocasiones para practicar; por eso, también quería agradecer a la FEMP la posibilidad de practicar mi castellano. La FEMP me invitó para intervenir sobre el tema de la gobernanza multinivel en Europa ante la crisis. Voy a intentar dar algunos argumentos en este debate, desde mi doble capacidad como representante del Consejo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE), sección francesa, y también como actor práctico, como Alcalde de una ciudad francesa.

Como ustedes saben, el Consejo de Municipios (y Regiones) de Europa (CMRE) fue fundado después de la Segunda Guerra Mundial por un grupo de alcaldes de Europa que querían crear las condiciones para que no hubiese una nueva guerra en el continente europeo. Durante 20 o 30 años el Consejo se abrió a diputaciones y a regiones hasta convertirse en la mayor organización de poderes locales en Europa, con 50 asociaciones nacionales de ciudades y regiones en 38 países europeos, que representan a 100.000 ciudades, provincias y regiones de Europa. La FEMP constituye la sección española y mi asociación constituye la sección francesa. Esta

asociación es presidida a nivel europeo por el Alcalde de Viena, que cuenta con una veintena de colaboradores, con un Secretario General francés, elegido el año pasado.

Las prioridades son trabajar por una Europa unida sobre las bases de la autonomía local y regional y la democracia local y regional. Se esfuerza en contribuir al futuro de Europa, mediante la contribución de los gobiernos locales y regionales, influir en las legislaciones y políticas y promover el intercambio de información y experiencias a nivel local y regional. Cubre una amplia gama de actividades como transporte público, política regional, medio ambiente, igualdad de oportunidades, gobierno local y muchas comisiones y grupos de trabajo a nivel europeo. Contribuyen a este trabajo europeo con seminarios y conferencias, en las que la FEMP siempre participa aportando su experiencia española en los temas regionales y locales. Esta asociación cuenta con un importante trabajo en materia de hermanamientos. Es una actividad fundadora de la Unión europea; hoy en día existen 26.000 hermanamientos en toda Europa. El CMRE representa a Europa en la Organización Mundial de Gobiernos y Ciudades Unidas, cuya sede está en Barcelona.

El CMRE está plenamente convencido de la bondad del concepto *gobernanza multinivel*. El reconocimiento de los gobiernos locales y de su contribución a la unidad europea es un compromiso fundador. Los alcaldes que fundaron esta Asociación estaban convencidos de la importancia fundamental de la autonomía local y de la cooperación entre los diferentes niveles de decisión.

El camino hacia el reconocimiento de los gobiernos locales fue largo y difícil, pero se generalizó durante los últimos 50 años en Europa. Este proceso llevó a la adopción y firma, en 1985, en el seno del Consejo de Europa, de la Carta Europea de Autonomía Local, que es el acto fundamental para todos los defensores de los gobiernos locales en Europa y en el mundo. Quería recordar dos artículos de esta carta magna europea de autonomía local, pues me parecen muy importantes en el contexto que estamos viviendo ahora. El artículo tres de la carta dice que: *"Por autonomía local se entiende el derecho y la capacidad efectiva de las*

entidades locales de ordenar y gestionar una parte importante de los asuntos públicos en el marco de la ley, bajo su propia responsabilidad y en beneficio de sus habitantes". El artículo nueve de la carta dice: *"las entidades locales tienen derecho, en el marco de la política económica nacional a tener recursos propios suficientes, de los cuales pueden disponer libremente en el ejercicio de sus competencias; los recursos financieros de las entidades locales deben ser proporcionales a las competencias previstas por la constitución o por la ley"*. Cito textualmente porque esta carta europea funda jurídicamente el reconocimiento de la autonomía local para todos sus defensores en Europa.

El proceso europeísta llevó a la creación de órganos de representación de los entes locales en Europa: el Congreso de Poderes Locales y Regionales del Consejo de Europa, en Estrasburgo (Francia) y el Comité de las Regiones de la Unión Europea, en Bruselas (Bélgica). También llevó este proceso al reconocimiento en el Tratado de Lisboa, por primera vez, de la importancia del principio de la autonomía local y del papel de los gobiernos locales.

En su libro blanco sobre la gobernanza multinivel el Comité de las Regiones subraya que la gobernanza constituye una de las claves principales del éxito del proceso de integración europea. Menciona que Europa será fuerte, sus instituciones legítimas, sus políticas eficaces, sus ciudadanos se sentirán implicados e involucrados, si el modo de gobernanza garantiza la cooperación entre los distintos niveles de poderes, a fin de aplicar la agenda comunitaria y de responder a los retos globales.

El dictamen también subraya que la crisis global actual pone de manifiesto la importancia de una buena gobernanza, en particular en el nivel europeo, y la necesidad de contar con la estrecha colaboración de los entes regionales y locales en la concepción y en la aplicación de las estrategias comunitarias. Los entes locales son responsables de la aplicación de alrededor del 70% de la legislación comunitaria, por lo que desempeñan un papel fundamental en la ejecución del plan europeo de recuperación económica. El dictamen adoptado hace un año añadía que,

en el contexto de reducción de las finanzas públicas, podría haber tentativas de nacionalización de las políticas comunes y de centralización de los recursos, cuando, por el contrario, la globalización refuerza la pertinencia de la gobernanza multinivel.

Un año después de este dictamen, podemos constatar en todos los países europeos las consecuencias de la crisis; también podemos constatar que muchos gobiernos centrales, casi todos en Europa, están poniendo en cuestión el pacto de la gobernanza multinivel que supone el respeto a todos los actores, incluidos los gobiernos locales. De hecho, la gobernanza multinivel supone el respeto a los principios de subsidiariedad, de autonomía local y la consulta para cambios legislativos y administrativos.

Voy a poner algunos ejemplos de mi país, Francia. Ahora, Francia está enfrentando muchos cambios importantes en la administración territorial, y casi todos los gobiernos locales y asociaciones representativas están muy preocupados por las leyes de reforma territorial que está proponiendo el gobierno y están en debate en el parlamento nacional. El debate es muy vivo, muy tenso. El proyecto de ley territorial fue debatido en el Senado y en comisiones, donde la mayoría apoya al gobierno, pero se han cambiado muchas propuestas y el proyecto de ley ha cambiado bastante. Es decir, las preocupaciones en todos los partidos políticos y de la mayoría parlamentaria actual son importantes.

En el contexto de crisis económica el gobierno francés ha decidido no dar respuesta a la petición de las federaciones nacionales de crear un fondo especial para iniciativas locales, y ha decidido suprimir el que era el principal impuesto local, el impuesto profesional, que fue transformado en una nueva tasa. También ha decidido transformar el paisaje institucional local. Ha decidido la disolución de las asambleas regionales y los departamentos, algo parecido a las diputaciones de aquí, en una sola asamblea local con la reducción de la mitad de los cargos electos. Con esta propuesta, aún es una propuesta, se pretende aumentar la eficacia y reducir los costes.

El gobierno ha decidido respetar a los municipios que en Francia, como ustedes saben, son bastantes, 36.000. En su intervención, el secretario de estado ha explicado que una reducción de los ayuntamientos en España sería complicada; en Francia el gobierno pensó lo mismo. Pero, con la reforma propuesta ahora, la región pierde todos los recursos propios de financiación, dependerá completamente de las transferencias del Estado. El departamento, que es nuestro nivel intermedio, va a perder parte de sus recursos y competencias. El Estado nacional está proponiendo dotaciones de compensación de los recursos que se van a perder pero, al mismo tiempo, anunció que por primera vez no va a respetar el pacto de estabilidad de las transferencias, y se van a congelar este año, y reducir el que viene. Se va a reducir la financiación. El Gobierno ha pedido también, de manera unilateral y sin diálogo, en el marco de la *conferencia del déficit,* un esfuerzo de reducción del gasto a los gobiernos locales. Quisiera recordar que la parte de deuda de los gobiernos locales en Francia es ínfima. El Gobierno pide esfuerzos a los que menos culpa tienen en la deuda global. El Gobierno, además, quiso suprimir la cláusula general de competencia, donde cada nivel tiene competencia para actuar: municipios, departamentos y regiones; se pretende terminar con esto mediante una especialización a cada nivel. Si finalmente se adoptara esta ley permitirá financiar proyectos comunes. Esta cláusula importante fue cancelada en el Senado por senadores de la oposición y de la mayoría, porque era una cláusula muy importante para la financiación y el futuro de la carta municipal y territorial de Francia.

En un contexto marcado por el aumento de las consecuencias de la crisis son necesarios nuevos recursos en los municipios, porque la gente demanda ayudas sociales de urgencia; también se están perdiendo muchos empleos industriales… y los municipios deben intervenir en estas situaciones. En este contexto de crisis tan difícil, con toda la incertidumbre y preocupación los departamentos y regiones, se están congelando muchos proyectos de inversión pública. Esto es paradójico, porque los gobiernos locales representan en Francia el 70% de los ingresos públicos totales, con lo que estamos poniendo en riesgo muchos empleos del sector de obras públicas y construcción. Ello produce angustia en los

poderes locales ante la incertidumbre que nos crea la crisis. Esta situación no sólo acontece en Francia: afecta a Grecia, Portugal, al Reino Unido, España… hay muchos cambios que afectan a la administración pública.

Hay que recordar que los gobiernos locales de toda Europa se deben movilizar para recordar a los Estados y a la Unión Europea el respeto del pacto de la gobernanza territorial y de los compromisos adquiridos. Volver al proteccionismo para defender intereses nacionales a corto plazo y a la centralización en cada país no son las respuestas adecuadas. Los europeos deberían unirse para defender el espíritu comunitario y un modelo de crecimiento sostenible común. La prioridad debiera ser, en mi opinión, defender un reparto justo y equilibrado de los esfuerzos entre los diferentes niveles de gobierno, y trabajar en propuestas de salida de la crisis, inspiradas en la acción de los territorios.

El proyecto estratégico de la Unión Europea para 2020 será un éxito sólo si se apoya en la experiencia de los gobiernos locales en una perspectiva de abajo hacia arriba. Nuestra asociación, por ejemplo, propone, a nivel europeo, lanzar 70 iniciativas piloto en 70 municipios, diputaciones o regiones, con 10 acciones muy fuertes a nivel europeo inscritas en la estrategia europea.

La Presidencia española de la Unión Europea fue un momento muy positivo de atención a los poderes locales, con iniciativas fuertes, que contaron con el apoyo decisivo de la FEMP. La Agenda de Barcelona, adoptada en la cumbre europea de gobiernos locales, insistía sobre el rol clave de los municipios y ciudades en la gobernanza, y sobre el papel de los gobiernos locales intermedios. En esta perspectiva, la reunión de los ministros responsables de los entes locales en Málaga, en marzo, (en la cual participó el Secretario General de nuestra asociación, invitado por primera vez en su calidad de Secretario General del CMRE gracias a la intervención de la FEMP), concluyó con un mensaje muy positivo sobre la gobernanza multinivel como instrumento para aproximar a los ciudadanos a la construcción europea. Pero debemos recordar a los gobiernos centrales que es importante firmar declaraciones y acuerdos a nivel europeo, pero que cuando vuelvan a sus diversos países no olviden los

acuerdos firmados; deben respetar el espíritu y la letra de lo acordado. Como ejemplo de esto que digo, en Francia, los representantes del gobierno central firmaron cosas tales como la obligación de consultar, dialogar…, pero al volver a sus despachos olvidaron totalmente sus compromisos.

Los gobiernos locales defienden la autonomía local, no de manera corporativa sino como un valor básico de servicio público, de democracia, del mismo modo que defienden la colaboración institucional para acercar la toma de decisiones a la ciudadanía. El ponente que me ha precedido decía que la proximidad no siempre es sinónimo de eficacia; creo, como alcalde, que en muchos casos somos más eficaces gestionando que el propio Estado y que podemos resolver el 80 por ciento de las circunstancias difíciles.

Los gobiernos locales somos favorables a la adaptación de la administración local, porque el mundo está cambiando, pero exigimos ser consultados y, también, exigimos diálogo para que las decisiones no sean impulsadas de manera unilateral. Nuestro compromiso esencial es ante los ciudadanos. Por ello, las peticiones para promover una buena gobernanza y para la defensa de los servicios públicos básicos, tienen por única motivación el respeto a los ciudadanos. Esta será la única forma de fortalecer o restablecer una necesaria confianza. Muchas gracias.